

en viaje

Nº 399

ENERO 1967

Eº 1.20

1967: AÑO DECISIVO PARA CHILE





ponen igual empeño en todas las casas. Todas serán buenas casas”.

“Llevamos un sistema de control por horas de trabajo” —expresó en seguida Martínez. Y señala hacia una casa:

“Ese gordito encaramado en el andamio es Juan Galfames. Trabaja y también controla el trabajo de los demás. Hay que tener mil horas de trabajo para tener derecho a casa. El más avanzado lleva 283 horas en 39 días de trabajo de fin de semana”.

Jorge Godoy explica:

“Al comienzo tuvimos algunos tropiezos. Había muchos que preguntaban: ¿Por qué construir casa para todos cuando cada uno puede hacerse la propia? Y decían que les dieran materiales para levantar sus casas porque ellos podían hacerlo solos. Se les explicó que no todos son igualmente preparados. En nuestros comités hay viudas, madres solteras, gente débil. Entonces, había que dividir el trabajo. Cada uno aportaba según sus posibilidades. Luego comprendieron que así era mejor y ahora todos marchamos de acuerdo”.

Un poco más lejos de este lugar, un grupo carga carretillas con una dedicación extraordinaria. Casi da pena interrumpir un trabajo tan armonizado y entusiasta. Son Víctor Marambio, Ana María Cáceres, Luis Villalobos, Lidurvina Cáceres, Sergio Céspedes y Alfonso Rivas.

“El alcalde anda siempre por aquí cuando trabajamos. Como es arquitecto, nos ayuda” —dice uno de los pobladores.

“El que tenga necesidad de casa como nosotros —dice Oscar Silva sonriendo y secándose el sudor de la frente con una mano— que venga hasta acá y que vea lo que estamos haciendo”.

“Sí —agrega Alfonso Rivas— aquí les mostramos la teoría y la práctica”.

Y antes de irnos, otro de ellos dice:

“Cuando nosotros nos unimos y con nuestros ahorros logramos un convenio con SODIMAC, el alcalde nos dijo: Cada uno de ustedes, individualmente, carecía de importancia y nadie le habría escuchado. Ahora, con la fuerza de la organización, ustedes realizan operaciones comerciales, son respetados y se construyen una vida mejor con sus propios medios. Tenía razón”.

Diagnóstico tradicionalista

Rafael Señoret Lapsley, radical, presidente de la Confederación de Municipalidades, tiene su propio diagnóstico sobre la “crisis municipal”. Su planteamiento es válido para radicales, socialistas, comunistas y derechistas. Puede sintetizarse así:

- Las atribuciones de las municipalidades han sido cercenadas por sucesivas leyes.
- Los ingresos han sido recortados por otras tantas leyes.
- El ejecutivo, en todos los gobiernos, ha tendido a fortalecerse en desmedro del poder municipal.
- El actual gobierno agrava la crisis municipal. La Promoción Popular es un poder competidor del municipio por cuanto orientará los programas que deben desarrollarse en la comunidad y, además, tiene una clara orientación política.

Rafael Señoret acepta ser calificado como “líder de la posición municipalista”, en la cual se agrupan todos los partidos de oposición al gobierno. Designa a los regidores demócratacristianos como representantes de la posición “demagógica” y asegura que no hacen nada por superar la crisis municipal que ellos mismos denuncian. Sostiene que el ejecutivo no debe intervenir en asuntos municipales, ni siquiera designando en ciertos casos —como es su derecho— a los alcaldes. Veinte años regidor por Santiago (“nunca he sido alcalde porque no he tenido la suerte de que ningún gobierno me designara”); dos períodos presidente de la Confederación de Municipalidades y recientemente designado vicepresidente de la Organización Interamericana de Municipalidades, Señoret Lapsley se caracteriza por su agresividad frente a los demócratacristianos y por su admiración por la “comuna autónoma” del siglo pasado.

“A raíz de la creación de la comuna autónoma, que patrocinó José Manuel Yrarrázaval a fines del siglo pasado —dice— se creyó que en Chile se cumpliría este ideal de organización democrática y que los municipios podrían tomar un

La Reina se convierte en una comuna piloto

La cordillera sirve como telón de fondo a los esfuerzos de estos pobladores que, fin de semana tras fin de semana, levantan sus sólidas viviendas definitivas utilizando materiales y asistencia técnica ajenas, pero su propia voluntad y mano de obra

Intensa actividad puede apreciar quien visite un fin de semana el lugar donde los pobladores de La Reina construyen con sus manos las casas que en un futuro próximo serán de su propiedad.

Hombres, mujeres y niños realizan las más variadas faenas. Cuando el fotógrafo apunta su cámara, desde los más diversos lugares surgen alegres voces que tratan de llamar la atención y quedar “inmortalizados” en el papel.

Un rápido vistazo y unas palabras cambiadas con cualquiera se condensan en los siguientes chispazos de vida comunitaria expresados con toda la fuerza natural de nuestro pueblo:

Marina Rojo, (estaba emparejando las paredes de una casa a medio construir). Dice:

“Mi marido es carpintero. Yo vengo los sábados y él los domingos. También trabajamos los días festivos. Al comienzo la gente no creía que esto fuera cierto. No tenía confianza. Pero el alcalde insistió. El estaba más entusiasmado que nosotros. Ahora, usted ve, trabajamos en lo nuestro, que pagamos con nuestras cuotas de ahorro...”

Juan Martínez (vendedor de flores. Es presidente de uno de los comités). Informa:

“Aquí hay 1.500 familias, reunidas en 16 comités. Cada comité tiene una directiva y un jefe de obras; todos pertenecemos al comité. Cada familia paga 25 escudos y dos cuotas iniciales de 100 escudos. Vamos a urbanizar todo esto. Todo lo hacemos nosotros con nuestro esfuerzo. Nos ayudó el Banco del Estado...”

“Eso no es una ayuda —lo interrumpe otro poblador— porque el Banco nos hizo un préstamo y nosotros se lo vamos a pagar poco a poco...”

Jorge Godoy, (vicepresidente del comité), agrega:

“Esto que nosotros hacemos se llama sistema de autoconstrucción comunitaria. En otras partes hay autoconstrucción. Pero cada uno hace su casa. Aquí, en cambio, todos trabajamos para todos y nadie sabe cuál va a ser al final su casa. ¿Ve esa señora que trabaja con tanto empeño? Está ayudando a construir una casa que posiblemente no será de ella. Pero no le importa, porque todos

incremento similar al experimentado en Estados Unidos.

Pero —agrega condolido—, los cargos edilicios se sirvieron en forma gratuita y así se fortaleció el concepto equivocado de que constituyen una función honorífica, a la que debe prestarse una dedicación secundaria. Poco a poco, la labor municipal perdió impulso y cayó en el menosprecio”.

El presidente de la Confederación de Municipalidades se defiende enérgicamente de la acusación generalizada de que los regidores no son buenos administradores de los fondos que manejan. Asegura que esa es una falsedad, porque los gastos máximos están determinados en la ley. Reitera, además, que el verdadero problema es la angustiosa falta de recursos reales.

LAS JUNTAS DE VECINOS

Lo que más molesta a los regidores radicales es la importancia que los demócratacristianos dan a las juntas de vecinos, centros de madres, clubes deportivos y otras organizaciones populares.

La mayoría de los regidores “tradicionalistas” (la oposición al gobierno), son contrarios a fortalecer excesivamente estas organizaciones. En un comienzo las atacaron derechamente, pero los efectos políticos que producía su actitud los llevó a cambiar el enfoque de la “artillería”. Ahora es la Promoción Popular la que recibe los cañonazos, en su calidad de organismo básico para las juntas de vecinos, centros de madres y otras formas de organización. Sin Promoción Popular, los “municipalistas” descabezan el movimiento de los partidarios de la organización vecinal y popular.

Rafael Señoret explica el punto de vista “municipalista” en la siguiente forma:

● Es conveniente que los ciudadanos se agrupen en juntas de vecinos para que propendan al desarrollo de su comunidad a través del organismo que debe representarlos: la Municipalidad.

—En Santiago hay una agrupación de juntas de vecinos. Funciona gracias a la buena voluntad de los ciudadanos y la municipalidad. Aceptamos que deba legislarse sobre esta materia, pero no queremos que el poder central oriente y dirija el esfuerzo a través de la Promoción Popular.

UNA RECETA

“Hay que superar la crisis —afirma Señoret— y para ello proponemos que se modifique legalmente el régimen municipal para aumentar nuestras atribuciones y recursos”.



Fernando Castillo, alcalde de La Reina que es partidario de la posición “planificista”



Regidor Rafael Señoret, de Santiago, que encabeza a los regidores “tradicionalistas”

Filiación de los ediles

El domingo 2 de abril corresponde elegir 1.629 regidores para 276 comunas del país.

Los observadores políticos coinciden en señalar que, debido a la tensa lucha política nacional, la elección de regidores será una definición entre Oposición y Gobierno, una especie de plebiscito donde medirán sus fuerzas los que aprueban los cambios impulsados por el Gobierno y los que rechazan dichas iniciativas.

Actualmente, los regidores derechistas constituyen mayoría en todo el país. El segundo lugar corresponde a los radicales. Los demócratacristianos lograron en 1963 colocarse en el tercer lugar. Este cuadro ilustra el actual panorama edilicio:

OPOSICION

Partido Nacional	526 regidores
(liberales y conservadores)	
Partido Radical	428 "
Partido Socialista	139 "
Partido Comunista	113 "
Otros sectores	80 "

TOTAL 1.286 regidores

GOBIERNO

Democracia Cristiana	314 regidores
TOTAL	314 regidores

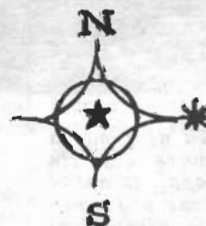
ESTABLECIMIENTOS GASTON

Ruddoff

S.A.

LA PRIMERA FABRICA DE CONFECCIONES EN CHILE ESTABLECIDA AL AÑO 1907

CONFECCIONES MODERNAS — ULTIMAS CREACIONES EUROPEAS Y AMERICANAS TALLAS NORMALES - ALTOS - BAJOS - GORDOS, EN EXTENSO SURTIDO DE CASIMIRES EN COLORES Y CALIDAD



FABRICA: BASCUÑAN 99

SUCURSALES: SANTIAGO

VALPARAISO

CONCEPCION